

Al respecto, Ortega-Márquez afirma: "Es la cuenta de su potencia creadora y de su esperanza en un aprecio creciente por el arte realizado por mujeres. Esto, porque evidentemente ha sido en alguna medida víctima de las inequidades en una sociedad patriarcalizada que históricamente ha relegado a la mujer a puestos domésticos y subordinados. La sociedad tiene que reaccionar, y concluir la presencia de las mujeres en los museos más como un objeto de representación que como sujeto de arte. Entender la evolución del arte y el arte contemporáneo pasa por castigar a las mujeres artistas en las escenas, incorporar sus producciones a las colecciones patrimoniales de referencia y asumir su desplazamiento de objeto a actor".